



Ricardo Monreal



La necesidad de una relación bilateral fuerte y sin aranceles

La relación entre México y Estados Unidos (EU) es una de las más dinámicas y complejas del mundo. Somos vecinos, socios comerciales y aliados estratégicos en diversos temas que van desde la seguridad hasta la cooperación energética.

Sin embargo, este vínculo se ha visto amenazado en múltiples ocasiones por decisiones unilaterales del Gobierno estadounidense, como la reciente imposición de aranceles a productos de nuestro país.

Si bien cada nación tiene el derecho soberano de definir su política comercial, el imponer aranceles a México es un golpe significativo para ambas economías. En 2023, el comercio bilateral superó los 800 mil millones de dólares, consolidando a nuestro país como el principal socio comercial de EU. Un encarecimiento artificial de nuestros productos afecta directamente a las cadenas de suministro y, lo que es peor, a las y los consumidores y trabajadores en ambos lados de la frontera.

De mantenerse los aranceles, las consecuencias serían cuantiosas, y el impacto en la industria manufacturera y agrícola, muy importante para ambas naciones, pues México exporta gran cantidad de productos esenciales para la economía estadounidense, desde autopartes y electrónicos hasta productos agroalimentarios. Un arancel conlleva mayores costos de producción para empresas estadounidenses y un aumento en el precio de bienes esenciales para las y los consumidores.

La pérdida de empleos y la desaceleración económica no serán menores; el sector exportador mexicano es un pilar fundamental de nuestra economía. El aumento en los costos de exportación podría derivar en el cierre de puestos de trabajo y en una reducción de la inversión extranjera. Además, las empresas transnacionales que operan en México podrían replantearse su permanencia en el país, si la competitividad se ve afectada.

Las tensiones políticas y diplomáticas están siendo afectadas no solo con México, pues estas medidas se interpretan como castigos a un pueblo que no busca sino el bienestar regional.



La permanencia de los aranceles no sólo daña la economía, sino que también complica la cooperación bilateral en temas clave como migración, seguridad y lucha contra el narcotráfico. En un momento en el que ambos países necesitan mayor coordinación, la imposición de barreras comerciales únicamente puede generar distanciamiento y desconfianza.

Ante esta acción del país vecino, México debe seguir actuando con estrategia y firmeza, sin dejar de tomar algunas medidas clave, como la diversificación de mercados, pues no podemos depender en exceso de EU. Es fundamental fortalecer relaciones comerciales con otros socios estratégicos, para reducir nuestra vulnerabilidad ante ese tipo de decisiones unilaterales.

También debemos buscar el robustecimiento de nuestro mercado interno, impulsando el consumo local. Fortalecer a las pequeñas y medianas empresas y fomentar la innovación tecnológica son estrategias clave para reducir nuestra dependencia de exportaciones y generar un crecimiento más equilibrado. La Presidenta Claudia Sheinbaum tiene muy claro esto, y mediante una estrategia integral de apoyo a los micronegocios caminamos por buen rumbo en esta materia.

México y Estados Unidos tienen una relación de interdependencia que no puede ser ignorada. La permanencia de aranceles es un retroceso para ambos países, afectando empleos, precios y cooperación bilateral. Las y los legisladores debemos trabajar para fortalecer nuestra economía, diversificar nuestras exportaciones y defender los intereses nacionales con inteligencia y determinación.

Nuestro país es un socio clave para EU, y en lugar de medidas proteccionistas, tenemos que impulsar un comercio justo y equilibrado que beneficie a ambas naciones. Sólo a través del diálogo, la cooperación y una estrategia comercial sólida podremos superar estos desafíos y garantizar un futuro próspero para nuestros pueblos.

ricardomonreal@yahoo.com.mx

X y Facebook: @RicardoMonrealA